

CLARA E. LIDA y PABLO YANKELEVICH (compiladores), *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, México, D.F., El Colegio de México, 2012, 328 páginas.

En las últimas décadas, la historia del anarquismo y su desarrollo organizativo en América Latina han concitado el interés de numerosos científicos sociales, especialmente de historiadores y sociólogos. La crisis epistemológica que significó la derrota política y militar para la izquierda y la intelectualidad marxista latinoamericana, como consecuencia de la instauración de férreos regímenes autoritarios a nivel continental, conllevó a que la historiografía regional influenciada por la nueva historia social (inglesa y francesa), en un primer momento, y por la historia cultural y de los estudios subalternos, después, centrara su atención en aquellos actores sociales y corrientes ideológicas y políticas (mutualismo, anarquismo, marxismo heterodoxo, indigenismo, feminismo, etc.) que habían sido “despreciadas” e invisibilizadas, tanto por la “gran historia” —especialmente por la historia estatal o estatalista<sup>13</sup>— como por la historiografía marxista, pionera en el estudio del movimiento obrero y popular en América Latina. Por ende, la “batalla de la memoria” en torno al anarquismo no ha sido solo historiográfica, sino también política, cuestión que es preciso señalar.

Como consecuencia de lo anterior, las investigaciones específicas sobre anarquismo latinoamericano han cobrado una notable vitalidad en las últimas décadas, ligada, por lo demás, al rebrote y evolución ascendente —cuantitativa y cualitativa— que ha tenido dicha corriente ideológica desde fines del siglo XX y comienzos del XXI en diversos países latinoamericanos (México, Uruguay, Chile y Venezuela, principalmente<sup>14</sup>). No obstante, existen pocos estudios historiográficos específicos alusivos al desarrollo general del anarquismo latinoamericano y su *proyecto cultural*, a diferencia de la ingente producción existente asociada al anarquismo europeo (español, principalmente<sup>15</sup>), propiciada por académicos de diversas universidades, sellos y casas editoriales (Crítica, Siglo XXI de España, Fundación Anselmo Lorenzo, etc.) y organizaciones políticas y sindicales libertarias (CNT y otras).

<sup>13</sup> Ranahit Guha, “Las voces de la historia”, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Barcelona, Editorial Crítica, 2002, 17-32.

<sup>14</sup> Véase el catastro realizado por Nelson Méndez Pacheco, “Anarquismo en América Latina: Consideraciones en torno a su historia, rasgos y perspectivas”, *Estudios, Revista de Pensamiento Libertario* 2, 2012, 129-141.

<sup>15</sup> Véase, solo a modo de ejemplo, Clara E. Lida, *Anarquismo y revolución en la España del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI de España, 1972; José Álvarez Junco, *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Madrid, Siglo XXI de España, 1976; Lily Litvak, *Musa libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913)*, Barcelona, Antoni Bosch Editor, 1981; Rafael Núñez Florencio, *El terrorismo anarquista*, Madrid, Siglo XXI de España, 1983; Jacques Maurice, *El anarquismo andaluz. Campesinos y sindicalistas, 1868-1936*, Barcelona, Editorial Crítica, 1990; Manuel Morales Muñoz, *Cultura e ideología en el anarquismo español*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2002; Julián Casanova (coord.), *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*, Zaragoza, Crítica, 2010.

De este modo, es necesario señalar que para el caso latinoamericano, las pocas obras existentes son de suma importancia para el estudio del primigenio movimiento libertario local y el rescate de sus contribuciones en el seno del movimiento obrero y popular continental, investigaciones excepcionales que no pueden ser desconocidas y que deben ser recurrentemente consultadas y estudiadas, pero también discutidas. En este sentido, se pueden mencionar dos obras clásicas del historiador austriaco Max Nettlau, *Contribución a la bibliografía anarquista de la América Latina hasta 1914* y *Un viaje libertario a través de la América Latina*<sup>16</sup>, así como el texto del historiador español Diego Abad de Santillán, *El movimiento anarquista de la América del Sur*<sup>17</sup>, escritos que son pioneros por su fuerte carga simbólica y finalidad político-testimonial.

Ambos historiadores, intelectuales anarquistas de renombre internacional y activos propagandistas de “la Idea”, abordan meticulosamente los inicios del anarquismo latinoamericano (siendo europeos), con la intención de dotarlo de una identidad y rescatar del olvido historiográfico y político sus inicios, llenos de “heroicas gestas”, pero también de bemoles y fracasos (persecuciones, represión, montajes, etc.). La meticulosidad y los datos que proporcionan son de suma importancia para el estudio del anarquismo contemporáneo, especialmente a la hora de rastrear la génesis del movimiento libertario en América Latina. No obstante, y es preciso hacer la salvedad, dichas obras historiográficas deben ser leídas con precaución, especialmente por la cercanía ideológica y afectiva de los autores con los hechos y acontecimientos que relatan.

Las obras posteriores de David Viñas, *Anarquistas en América Latina*<sup>18</sup>, Ángel Cappelletti y Carlos Rama, *El anarquismo en América Latina*<sup>19</sup>, y Luis Vitale, *Contribución a una historia del anarquismo en América Latina*<sup>20</sup>, aportan numerosos antecedentes que permiten entender a partir de una visión general y panorámica el desarrollo del anarquismo en América Latina; al mismo tiempo que nos invitan a indagar en la labor propagandística de sus más influyentes intelectuales y cuadros militantes, así como en el desarrollo y evolución de sus corrientes doctrinarias (organizacionistas, antiorganizacionistas, etc.) y orgánicas más emblemáticas (sociedades en resistencia, sindicatos, centrales obreras, federaciones, confederaciones, etc.). Asimismo, cada una de estas investigaciones, en mayor o menor medida, contribuyeron en su tiempo al rescate de la olvidada historia del anarquismo criollo y sus aportes en la conformación y configuración –desde el punto de vista objetivo y subjetivo– del movimiento obrero y popular latinoamericano a través del posicionamiento en el

<sup>16</sup> Véase Max Nettlau, *Contribución a la bibliografía anarquista de la América Latina hasta 1914*, Buenos Aires, Certamen Internacional de La Protesta, 1927; y “Un viaje libertario a través de la América Latina”, *Reconstruir* 76, Buenos Aires, 1972, 31-44.

<sup>17</sup> Véase Diego Abad de Santillán, *El movimiento anarquista de la América del Sur*, Buenos Aires, Certamen Internacional de La Protesta, 1928.

<sup>18</sup> David Viñas, *Anarquistas en América Latina*, Katán, México, 1983.

<sup>19</sup> Ángel Cappelletti y Carlos Rama, *El anarquismo en América Latina*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1990.

<sup>20</sup> Luis Vitale, *Contribución a una historia del anarquismo en América Latina*, Santiago, Instituto de Investigación de Movimientos Sociales “Pedro Vuskovic”, 1998.

debate y espacio público, de causas y luchas tan diversas como el anticlericalismo, antibelicismo, feminismo obrero, internacionalismo, naturismo libertario, apoyo a las reivindicaciones indígenas, etc., que si bien no fueron patrimonio exclusivo de las corrientes antiautoritarias, sino que del espectro revolucionario y progresista en su sentido más amplio, sus “militantes” se constituyeron (en muchos casos) como sus principales promotores y exponentes, como bien se desprende de la lectura de los textos señalados, a pesar de algunas imprecisiones o del carácter ensayístico de algunos de ellos. Por ende, es preciso señalar que –al igual que con Nettlau y Abad de Santillán– todos sin excepción deben ser leídos y utilizados con precaución y prudencia, evitando de este modo la reproducción de prejuicios ideológicos y políticos e imprecisiones historiográficas que han sido debidamente señaladas, especialmente para el caso de David Viñas y Luis Vitale<sup>21</sup>.

En los últimos años, y debido al ascendente del anarquismo regional, se han publicado una serie de artículos que abordan la historia del pensamiento y organización libertaria en cada uno de los países que componen América Latina (y Sudamérica en específico), no solo desde el ámbito académico, sino también político (“militante”), es decir desde sus protagonistas actuales (organizaciones e individualidades), herederos de luchas, tradiciones y valores que ya tienen larga data en el continente, lo que a la postre ha permitido la ampliación del abanico de objetos de estudios desde la academia referidos al anarquismo, carriles por lo demás que no siempre van a la par, sino que en momentos se entrecruzan y en otros se distancian notoriamente. Constante tensión entre la historiografía “militante” y la “académica”.

Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos desplegados por investigadores de diversos orígenes (académicos y militantes), la producción historiográfica local sigue presenciando la ausencia de investigaciones generales que permitan entender el desarrollo del anarquismo en América Latina desde un punto de vista comparativo (entre países o subregiones), referido a ciertos tópicos específicos (sindicalismo, feminismo, anticlericalismo, antibelicismo, proyecto cultural, etc.) o al análisis de fechas e hitos conmemorativos del calendario obrero-libertario mundial y continental. El texto compilado por José Antonio Gutiérrez Dantón a propósito de las conmemoraciones libertarias del 1° de mayo en América Latina, editado el 2010, parece ser una obra excepcional y que, por lo demás (cuestión que es importante destacar), responde a un trabajo mancomunado entre organizaciones e investigadores de Argentina, Uruguay, Brasil, México, Chile, Perú, Ecuador, Costa Rica, Colombia y Bolivia<sup>22</sup>.

<sup>21</sup> Véanse, a modo de ejemplo, Nelson Méndez Pacheco, “Anarquismo en América Latina: Consideraciones en torno a su historia, rasgos y perspectivas”, Estudios, *Revista de Pensamiento Libertario* 2, 2012, 129-141; y, de forma más general, nuestra crítica a la historiografía marxista chilena en Eduardo Godoy Sepúlveda, “‘Sepan que la Tiranía de Arriba, Enjendra la Rebelión de Abajo’. Represión Contra los Anarquistas: La Historia de Voltaire Argandoña y Hortensia Quinio (Santiago, 1913)”, *Cuadernos de Historia* 27, Santiago, septiembre de 2007, 77-80; y Sergio Grez Toso, *Los anarquistas y el movimiento obrero. La Alborada de “la Idea” en Chile, 1893-1915*, Santiago, Lom Ediciones, 2007, 9-21.

<sup>22</sup> José Antonio Gutiérrez (comp.), *Los orígenes libertarios del Primero de Mayo: de Chicago a América Latina (1886-1930)*, Santiago, Editorial Quimantú, Editorial Hombre y Sociedad, Editorial Libre Iniciativa, 2010.

De esta forma, poco a poco y tras grandes esfuerzos se ha avanzado indistintamente en el estudio del *proyecto político-ideológico* y del *proyecto cultural* anarquista latinoamericano –símil al europeo mediterráneo–, que sin duda alguna es una de las *aristas* fundantes y fundamentales de su amplio proyecto de transformación social revolucionario, antiautoritario y anticapitalista, que había sido relegada o minimizada por la historiografía preocupada del movimiento obrero y popular. A contracorriente, los historiadores del anarquismo en América Latina se habían centrado fundamentalmente en la organización obrera, los desarrollos ideológicos y los conflictos políticos, dejando de lado las diversas y ricas manifestaciones culturales que le dieron al anarquismo un “perfil propio” –como señalan debidamente Clara E. Lida y Pablo Yankelevich–, en tanto entretejía desde el punto de vista cultural procesos ideológicos y prácticas políticas y organizativas con costumbres, ritos, lenguajes y símbolos; y estos a su vez, con discursos, imaginarios y sociabilidades estrechamente imbricados con la comunidad y la clase (p. 10).

Para el caso argentino –el más avanzado en este sentido, consecuencia del gran desarrollo organizativo y cultural del anarquismo desde fines del siglo XIX–, las investigaciones del historiador Juan Suriano son pioneras e imprescindibles, pero al mismo tiempo tributarias de los estudios de sus predecesores<sup>23</sup>. De hecho, su trabajo historiográfico, de largo aliento, se constituye como un referente obligado a la hora de trabajar dichas temáticas desde el punto de vista académico y ha influenciado una serie de estudios posteriores en la región. Para el caso chileno, quizá el trabajo más detallado, riguroso y preciso (y heredero de Suriano) es la monumental investigación del historiador Manuel Lagos Mieres, aún inédita<sup>24</sup>. En consecuencia, queda aún mucho camino por recorrer historiográficamente hablando, aportando en las discusiones y problematizaciones en torno al anarquismo en tanto una de las matrices fundantes del movimiento obrero y popular latinoamericano, así como su rico *proyecto político-ideológico-cultural*, tributario del *espectro socialista* decimonónico en su sentido más amplio. Este es el objetivo principal que busca refrendar el texto compilado por Clara E. Lida y Pablo Yankelevich que nos convoca en esta ocasión, fruto del encuentro realizado en el Colegio de México los días 23 y 24 de marzo del 2011 en el marco de la “Cátedra México-España”. Este libro se nutrió de las acaloradas discusiones que se generaron en dicha instancia, en donde participaron investigadores provenientes de diversos puntos de América Latina y de la península ibérica: Álvaro Girón, Clara E. Lida, Sergio Grez, Juan Suriano, Ricardo Melgar Bao, Manuel Morales Muñoz, Amparo Sánchez Cobos y Jacy Seixas, entre otros connotados historiadores e historadoras que participaron y actuaron de comentaristas en aquella rica instancia de debate historiográfico respecto del estudio de las “culturas y práctica” del anarquismo, que según sus propios compiladores tiene indudable pertinencia en la actualidad, ya que

<sup>23</sup> Véanse, a modo de ejemplo, Iacov Oved, *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina, México, Siglo XXI, 1981*; y Gonzalo Zaragoza, *Anarquismo argentino (1876-1902)*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1996; entre muchos otros.

<sup>24</sup> Manuel Lagos Mieres, “*Viva la Anarquía*”: *Sociabilidad, vida y prácticas culturales anarquistas. Santiago, Valparaíso, 1890-1927*, Tesis para optar al grado de Magister en Historia, Universidad de Santiago de Chile, 2009.

generalmente está, o ha estado, “[...] sesgado por los continuos debates ideológicos entre las diversas corrientes de izquierda, que a menudo opacan el dinamismo original de este movimiento en los distintos países donde arraigó” (p. 11).

De más está decir que el texto muestra la variedad y riqueza cultural desarrollada por los anarquistas desde sus albores organizativos en España (con la fundación de la Federación Regional Española, FRE) hacia fines del siglo XIX, así como por sus heterogéneas manifestaciones culturales desarrolladas en América Latina, desde comienzos del siglo XX hasta el estallido de la I Guerra Mundial (1914), especialmente en aquellos países y zonas donde el anarquismo alcanzó dimensiones significativas.

Asimismo, es posible apreciar a partir de los estudios contenidos en el libro, los diversos “productos culturales” elaborados por los ácratas durante el marco temporal que aborda (1870-1914): prensa, folletos, libros, poesía, teatro y música principalmente, que nutrieron a los movimientos obreros latinoamericanos aún en conformación y configuración. Manifestaciones y prácticas asociativas que estuvieron en constante tensión con los sectores populares y sus diversas manifestaciones *orgiásticas* y *dionisiacas* (fiesta, baile, carnaval, consumo de alcohol, etc.), que les habían permitido resistir consciente e inconscientemente al sistema de dominación (occidental) desde los tiempos de la conquista y colonización europea. Prácticas ampliamente criticadas por los ácratas, en tanto –en su particular modo de ver (racionalista)– facilitaban y allanaban el camino a la opresión social.

Los variados artículos que componen el texto compilado por Lida y Yankelevich vienen a subsanar la escasa atención prestada por la historiografía latinoamericana al estudio del anarquismo continental, situación que ha sido revertida en las últimas décadas por los mismos historiadores incluidos en el libro en sus respectivos países de origen o en aquellos en que desarrollan hoy en día actividades de docencia e investigación. La variedad y heterogeneidad es otro de los aportes del texto en su conjunto; el cual nos permite reflexionar y comparar las manifestaciones y prácticas culturales del anarquismo latinoamericano con sus “calcos y copias”, respecto del europeo, pero también con sus innovaciones y creatividades, especialmente en el mundo andino (Perú<sup>25</sup> y Bolivia<sup>26</sup>).

EDUARDO A. GODOY SEPÚLVEDA

Programa de Magíster en Historia, Mención América Latina  
Universidad de Santiago de Chile

<sup>25</sup> Wilfredo Kapsoli, *Ayllus del sol. Anarquía y utopía andina*, Lima, Tarea, 1984.

<sup>26</sup> Huáscar Rodríguez García, *La choledad antiestatal. El anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano (1912-1965)*, Buenos Aires, Utopía Libertaria, 2010.